

La influencia de los judíos en el origen de equipos de fútbol en Europa

Introducción

En una Europa en la que el fútbol era cada vez más popular, club judío o judenclub solía ser el termino con el que despectivamente se referían los clubes. La historia del fútbol europeo, como tantos otros ámbitos de la sociedad y la cultura está indudablemente marcada por los acontecimientos que se sucedieron antes, durante y con carácter posterior a la II Guerra Mundial. Tanto, en los años previos al conflicto, como en el desarrollo del mismo, hemos de hacer alusión al concepto de “judenklub”, pues con esta denominación de tintes antisemitas fueron conocidas por sus detractores en la Alemania nazi y en otros puntos de Europa a las asociaciones de fútbol que nacieron con una incuestionable conexión al judaísmo.

La acuñación de este apelativo, encuentra su fundamento en que los primeros aficionados de estos clubes pertenecían a la burguesía judía anterior a la Primera Guerra Mundial. Son los casos del Bayer de Múnich, el Austria de Viena, el Hakoah de Viena, el Ajax de Ámsterdam, el Tottenham londinense, y el MTK de Budapest.

Gracias a este alineamiento con el régimen las autoridades deportivas del III Reich fueron tolerando los clubes tradicionales. Si bien, estos equipos para sobrevivir tuvieron que disolver sus categorías inferiores. Todos los equipos de

fútbol de formación se integraron en las juventudes hitlerianas. La instrucción de los jóvenes era tarea exclusiva del Partido Nazi. Por otro lado, los diferentes cuerpos militares del III Reich y las organizaciones paramilitares del partido irán creando sus propios equipos de fútbol. Las nuevas escuadras competirán de igual a igual con los clubes tradicionales. Surgirán numerosos equipos vinculados a las SS o a la *Luftwaffe* por todo el territorio alemán. Los clubes con origen judío desaparecieron del panorama futbolístico de la época.

Tottenham Hotspur Football Club

Fundado por judíos llegados a Londres a finales del siglo XIX y principios del XX, que se, ubicaron en el East End y los barrios del norte. Esa raíz, sin embargo, es mayor en el caso de los Spurs, cuyos *hooligans* se hacen llamar la Yiz Army y añaden la estrella de David al gallo que aparece en el escudo del club. Los aficionados del Tottenham, en general, responden a un perfil tradicional, apegados en el pasado a un barrio obrero. A pesar de haber sido fundado por anglicanos en septiembre de 1882, *“los Lilywhites son conocidos como Yidn ingleses, debido al vínculo formado en la zona de Stamford Hill con la comunidad judía”*.

<https://www.elmundo.es/deportes/futbol/2019/05/28/5cec550721efa0c54a8b45b8.html>

[tomado 21 de marzo de 2025]

Fue a principios de siglo cuando la comunidad judía, procedente en su mayoría de Rusia se asentó en el norte

de Londres, donde hacía falta obra de mano barata para, sobre todo, la industria del mueble. Así comenzó a forjarse el vínculo entre los vecinos de los" *barrios de Tottenham Hale y White Hart Lane con el equipo del gallo, el pasatiempo de mucha de esta gente, que solía salir de la sinagoga directa a ver los encuentros del Tottenham*" <https://www.mundodeportivo.com/futbol/premier-league/20220214/1001750690/esvastica-white-hart-lane.html> [tomado 24 de marzo 2025].

White Hart Line, la casa del Tottenham desde 1899, estaba muy cercana al distrito londinense de Stamford Hill, que contaba entre sus habitantes con un importante número de judíos ortodoxos. Conjuntamente con la cercanía geográfica, debía tenerse en cuenta la condescendencia de los rabinos menos conservadores con respecto a la obligación de preservar la festividad del Sabbath, relajando la obligatoriedad con respecto de las acciones prohibidas en este día de la semana. Entre ellas podíamos destacar, por ser las que afectarían al hincha de un club a la hora de desplazarse hasta el estadio, viajar, utilizar aparatos eléctricos o incluso, realizar o participar en actos que impliquen ejercicio físico. Como puede imaginarse, las prescripciones relativas al Sabbath, hicieron que, en un primer momento, el fútbol no gozara de la aceptación de la comunidad judía, pues los partidos en la liga inglesa solían jugarse los sábados sobre las dos de la tarde.

Todo cambiaría, registrándose paulatinamente un aumento importante en la asistencia a White Hart Line gracias al carácter permisivo que mostraron algunos rabinos, algo que hacía posible subir al tranvía si la entrada se compraba el viernes entre otras medidas.

Uno de los momentos más duros en esta relación ocurrió en

diciembre de 1935, en pleno auge del nazismo en Alemania, con la celebración de un Inglaterra-Alemania en Londres. La federación inglesa escogió White Hart Lane como estadio para el partido, porque en el periodo de entre guerras no se jugó en Wembley. La organización del encuentro levantó las iras de la comunidad judía, siempre fueron parte importante de la afición del Tottenham desde su creación y pensaron que debían de hacer todo lo que estaba en su mano poder para frenar este encuentro.

Eintrach de Frankfurt

La mayoría de los interesados en el fútbol, en Frankfurt a principios de los años 30, se desplazaban a la región del Main, aunque también había otros en el Rot-Weiss Frankfurt y el Unión Niederrad. El 31 de diciembre de 1927 el número de socios ya había ascendido a 1.701 y a finales de 1928 era de 2.584. Con casi 30.000 miembros, era la segunda comunidad judía más grande de Alemania después de Berlín. La proporción de residentes judíos en la población total era de poco menos del cinco por ciento, la más elevada de todas las ciudades alemanas. En Frankfurt había cuatro clubes deportivos judíos en los que estaban organizados alrededor de 1.000 miembros. En 1933, los cuatro clubes deportivos judíos de Frankfurt contaban en total con unos 1.000 miembros. Tras la toma del poder, el club deportivo de trabajadores judíos se disolvió como asociación perteneciente a la ATSB. Los dos clubes de fútbol: Bar Kochba y Schild experimentaron un aumento significativo de miembros. Los judíos, que se vieron obligados a integrarse a la sociedad civil, buscaron alternativas a las actividades deportivas. En la década de 1930, ambos clubes tenían más de 1.000 socios que jugaban principalmente al fútbol.

El fundador del Eintracht, Frankfurter Kikers, y antiguo editor de la revista Der Kiker, en 1933 emigró a Suiza debido a su fe judía, murió en octubre de 1934. El 6 de abril de 1935, la oficina de deportes presentó una solicitud al alcalde Krebs. Exigían que los baños municipales, incluida la piscina del campo deportivo, ya no fueran accesibles para los judíos.

Hasta 1933, los clubes deportivos judíos desempeñaban sólo un papel secundario en Frankfurt. Los cuatro clubes conocidos tenían un número de miembros manejable y los judíos de Meinstein participaban en asociaciones cívicas. Los judíos sionistas se reunieron en el club deportivo Var Kochba, el club deportivo y de gimnasia A Schild representaba los intereses del judaísmo ortodoxo.

Renombrados equipos de fútbol fueron invitados a jugar partidos en Frankfurt: el Rapid de Viena, antiguo vencedor de la copa de Alemania, que había derrotado al FSV Frankfurt en la final de Berlín. El FC Bologna sufrió una derrota por 3 goles a 6. El partido previsto contra el equipo profesional del Stokes city no tuvo lugar. El equipo inglés canceló el partido debido a la situación política, en cambio, el Eintrach ganó por 4 goles a 0 al Sparta de Praga, proclamado, campeón del protectorado. El último partido del aniversario contra el AS Roma, con victoria de los italianos por 3 goles a 1.

Bayer de Múnich

En Alemania, el fútbol lo introdujeron directamente en el país ciudadanos alemanes que habían estudiado en Gran Bretaña o en internados británicos en Suiza; es decir, gente adinerada. Se trataban de protestantes y, muy especialmente, de judíos, entre los que además este deporte tuvo un impacto inmenso y cuyo papel en las primeras décadas del fútbol en Europa Central fue muy destacado. En sus inicios tenía un lobby en

los gobiernos y autoridades locales. Incluso antes de que se fundara la DFB, este lobby era el eje central para juegos populares y juveniles, una organización compuesta por altos funcionarios civiles servidores públicos, miembros del Parlamento, alcaldes de ciudades grandes, maestros y médicos; estaba generosamente subvencionado con dinero del gobierno causa por lo que era una de las principales razones de su fuerte desaprobación del profesionalismo. Desde su punto de vista, el fútbol no era más que un medio para distraer a los trabajadores de la lucha de clases. *“El Bayern nació el 27 de febrero de 1900 en el restaurante Gisela, situado en un barrio bohemio de Múnich. encabezados por el futuro primer presidente Franz John”* (Schulze-Marmeling, 2013,7). Entre los 17 fundadores había dos ciudadanos judíos, Joseph Pollack y Beno Elkan. Pollack, el primer pichichi del club, emigró a EEUU en 1903, Elkan lo hizo en 1934 a Londres. El Bayern tuvo cuatro entrenadores judíos hasta 1933, cuando el nacionalsocialismo comenzó a gobernar. En el Bayern, jugaron importantes figuras de religión judía, como el portero Alfred Bernstein o el entrenador de los filiales Albert Otto Beer, que construyó la mejor cantera alemana de la época. Beer y su familia fueron asesinados en Kaunas, Lituania. En esos años de hostigamiento, el Bayern se caracterizó por ser una fortaleza de liberalidad en medio de una ola de antiliberalismo y antisemitismo. Las consideraciones financieras y para resolver el problema de la disponibilidad de una cancha, obligaron al Bayern a unir sus fuerzas con las del Muenchner Sport-Club (MSC) el 1 de enero de 1906, pero aún mantuvieron su independencia. La concesión que hicieron fue vestir los colores del MSC, que consistían en calzones rojos y camisa blanca. El equipo es hoy en día conocido como *Die Rothosen*, los pantalones rojos.

«La resistencia sin tapujos -acompañada del peligro que supone poder ser encarcelado o incluso perder la vida- en dictaduras como la del régimen nacional-socialista no es una opción para

la inmensa mayoría de las personas, algo (desgraciadamente) muy humano. El ejemplo de Siegfried Hermann [el presidente que sustituyó a Landauer en 1933] y otros gentiles del Bayern muestra que hay otras opciones, tales como mantener distancias. La relación de los nazis con el FC Bayern, hasta el final, fue de escepticismo cuando no de rechazo. Eran conscientes de que en el club había socios que no habían cambiado, que no se habían olvidado de su presidente judío y que no simpatizaban con el régimen» (Schulze-Marmeling, D. 2013, 15)



MTV Múnich.

<https://sport.jotdown.es/2023/04/12/los-judios-del-bayern-de-munich-el-futbol-aleman-con-la-llegada-de-los-nazis/> [tomado 11 de marzo 2025]

El club ganó impulso cuando a principios de 1907 los rojos se

trasladaron a su nuevo campo, el estadio de Leopoldstraße. El partido que se jugó para conmemorar el traslado a su nuevo hogar fue con los locales rivales FC Wacker, y terminó 8 goles a 1 a favor de los locales. Ese fue el primer paso de la ruta del que se llegaría a convertir en el número uno del fútbol en Múnich. *“Los hinchas podían presenciar el partido en el confort de una auténtica grada. En 1910 el club consiguió alzar el título de campeones del distrito Este.”* <https://fcbayern.com/es/club/history/milestones/1900-to-1932-success-from-the-start>. [tomado 26 de marzo 2025]

Los nazis aún tardarían cinco meses en llegar al poder, pero mostraban ya sus intenciones y demostraban su fuerza. Esas prácticas de “limpieza”, continuaron tras formar gobierno. En primer lugar, prohibieron los clubs y asociaciones deportivas comunistas y socialdemócratas, unas 11.000, con casi un millón de socios. La expulsión de los judíos de las asociaciones deportivas arias se produjo unos meses más tarde y provocó un éxodo de socios a asociaciones exclusivamente judías, que, en Alemania, a diferencia de Austria o Hungría, habían sido marginales hasta esa fecha, incluyendo a profesionales e internacionales alemanes. El 22 de marzo de 1933, dimitía el presidente del Bayern, Kurt Landauer, junto con el responsable de la cantera, Beer, ambos judíos. Los directivos deportivos judíos eran, según Bruno Malitz, responsable de deportes de los nazis: *“peores que el cólera, la peste pulmonar, la sífilis, peores que los incendios, la hambruna, las rupturas de presas, las sequías, las plagas y el gas venenoso”* (Schulze-Marmeling, 2013, 88)

De la historia del club destacamos a Kurt Landauer. De jugador pasó a ser presidente del club en 1913. La Primera Guerra Mundial, interrumpió su mandato el cual pudo retomar en 1918 al finalizar la contienda. Bajo su liderazgo, el Bayern Múnich prosperó, logrando en 1932 su primer campeonato alemán, así

pues, la primera estrella del Bayern la ganó un judío. Ya en 1933, Adolf Hitler y su proyecto nazi no podían permitir que un judío estuviera a la cabeza de un equipo que a todas luces estaba floreciendo. Los nazis se referían despectivamente al Bayern Múnich como: Juden Klub equipo de judíos.

Lo obligaron a renunciar y en la lógica de exterminio que se empezaba a fraguar, deportaron a Landauer al campo de concentración de Dachau junto con sus tres hermanos y una hermana. A Kurt lo salvó un detalle: el haber servido durante la Primera Guerra Mundial. Es por ello que le perdonaron la vida.

En 1943, el Bayern Múnich viajó a Suiza para jugar un amistoso contra la Selección Nacional suiza La Gestapo, policía del régimen nazi, les advirtió a los jugadores que durante el viaje tenían prohibido cualquier contacto con alemanes que hubieran emigrado a ese país. Kurt Landauer, obviamente, sabía del partido y con discreción fue a ver jugar a sus muchachos. Laplantilla del Bayern visitó a Landauer en Ginebra (en su exilio) aprovechando un amistoso ante el Servette. Lo hicieron temiendo represalias. Aunque Hitler, que no amaba el fútbol, sí había entendido su importancia propagandística: *“Ganar un partido es más importante para la gente que capturar una ciudad del Este”*, escribió Goebbels. https://as.com/futbol/2018/05/01/champions/1525134679_893503.html [tomado 23 febrero 2025].

Desde un comienzo el FC Bayern era un club abierto que aceptaba entre sus filas a extranjeros, entre ellos en 1902 a un neerlandés, **Willem Hesselink**, estudiante de químicas e hijo de un vendedor de vinos que es además vicecónsul de España en los Países Bajos y a judíos. De hecho, entre sus fundadores, como hemos comentado, había dos judíos: **Josef Pollack y Benno Elkan**, que es, a día de hoy, más recordado por su labor como escultor, pero no era un ni un club exclusivamente judío,

tales como Hakoah de Viena o Makkabi de Brnó, ni siquiera el club con mayor presencia judía en Alemania; el TeBe, Tennis Borussia Berlin, que llegó a perder un tercio de sus socios tras la llegada al poder de los nazis, o el Eintracht de Frankfurt, equipo patrocinado por varias empresas de propietarios judíos hasta 1933. <https://sport.jotdown.es/2023/04/12/los-judios-del-bayern-de-munich-el-futbol-aleman-con-la-llegada-de-los-nazis/> [tomado 11 diciembre 2025]

Ajax de Ámsterdam

En el caso del laureado equipo holandés, la ubicación de su estadio en el barrio de Jodenbuurt, lugar donde se concentraba la mayoría de los 140.000 judíos que vivían en Ámsterdam en los años veinte, hizo que con el tiempo fuera conocido como el equipo de los judíos. Tanto, que el Ajax, fue definido como el equipo del barrio, con el que se identificaban los comerciantes que, cada domingo, cerraban sus establecimientos para asistir al partido y poder seguir las gestas de míticos jugadores, algunos de origen judío, destacando entre ellos, al neoyorkino Eddy Hamel, quien falleció en las cámaras de gas del Auschwitz Birkenau: *“ocupaba la banda derecha y sus admiradores decidieron reunirse en el mejor punto del estadio para apreciar su juego, justo entre la línea media y el banderín de esquina. Cada medio tiempo, cambiaban al otro lado del campo para verle mejor”* (Winner, 2020, 12). Por todos es conocida la identificación del Ajax y el apoyo a la comunidad judía tras la ocupación nazi de Holanda, llegando a mostrar su pesar en comunicado público por los jugadores y aficionados judíos que desaparecieron durante esas fechas. El Ajax, no era un club específicamente judío, pero estaba cerca de la parte judía de la ciudad. Había alrededor de 80.000 judíos en Ámsterdam de los que quedaron solo 5.000 tras la invasión nazi.

Alguna vez se ha dicho que la simpatía por los judíos en Ámsterdam era una forma de limpiar la mala conciencia por la magnitud de la masacre. En Holanda asesinaron al 79%, más de 100.000 de los 140.000 que vivían en el país.

En el caso del laureado equipo holandés, la ubicación de su estadio en el barrio de Jodenbuurt, el barrio donde se concentraba la mayoría de los 140.000 judíos que vivían en Ámsterdam en los años veinte. https://www.abc.es/deportes/real-madrid/abci-raiz-judia-gran-ajax-201902131123_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fdeportes%2Freal-madrid%2Fabci-raiz-judia-gran-ajax-201902131123_noticia.html [tomado 23 enero de 2025]

MTK de Budapest

El club fue fundado el 16 de noviembre de 1888 en un café de [Budapest](#) conocido como Magyar Testgyakorlók Köre, Círculo Húngaro de Educación Física. Algunos de sus miembros fundadores eran [aristócratas](#) y miembros de la [comunidad judía](#) de la capital. Los colores del club fueron el azul y blanco y tenía 31 miembros al final de su año inaugural. Las primeras posibilidades deportivas que ofrecía el club eran solo la [esgrima](#) y la [gimnasia](#). Como el fútbol se propagaba con gran rapidez en Hungría, el club creó su división futbolística el 12 de marzo de 1901.

Fue, probablemente, el equipo más importante de Europa continental en la primera mitad del siglo XX. En Austria-Hungría, el fútbol era el deporte más popular entre los judíos y MTK era el equipo más popular de Budapest, la ciudad con más judíos del Imperio. MTK tuvo predilección por el denominado:

“estilo escocés al que denominaron, fútbol científico”.
https://es.wikipedia.org/wiki/MTK_Budapest_Futball_Club
[tomado 21 enero de 2025]

Hungría se convirtió brevemente en república soviética. Los movimientos contrarrevolucionarios exageraron el papel de los judíos en dichos gobiernos e hicieron del antisemitismo su bandera. El impacto que esto tuvo en el fútbol fue brutal. Los mejores jugadores de Hungría, entre ellos un importante número de judíos, emigraron a Viena y a Alemania, escapando de la revolución soviética o del antisemitismo posterior. Sus fichajes iban acompañados de todo tipo de artimañas rozando la ilegalidad ya que el profesionalismo estaba todavía prohibido.

Konrad era un exjugador del MTK Budapest que, tras la revolución soviética de Hungría, se había mudado a la capital austríaca donde tras jugar entre otros en el Austria de Viena había comenzado una exitosa carrera como entrenador. Dos meses después de perder la semifinal contra el Bayern, apareció publicado en *Der Stürmer*, el periódico central en la propaganda nazi, un artículo en el que acusaba de la derrota a la judaización del equipo causada por su entrenador y su salario. El artículo no solo explicaba las causas, sino que además indicaba una solución: mandar al judío a Jerusalén con un billete de ida para limpiar el equipo y hacer que volviese a ser alemán. Dicho y hecho: un par de días después, el 5 de agosto, el club despedía a Konrad.

Los nazis aún tardarían cinco meses en llegar al poder, pero mostraban ya sus intenciones y demostraban su fuerza. Esas prácticas de “limpieza” continuaron tras formar gobierno. En primer lugar, prohibieron los clubs con presencia judía, las asociaciones deportivas comunistas y socialdemócratas, unas 11.000, con casi un millón de socios. *“La expulsión de los*

judíos de las asociaciones deportivas arias se produjo unos meses más tarde y provocó un éxodo de socios a asociaciones exclusivamente judías” (Thoma, 2020,44).

Fue, probablemente, el equipo más importante de Europa continental en la primera mitad del siglo XX, es el club que más influyó. En Austria-Hungría el fútbol era el deporte más popular entre los judíos y MTK fue el equipo más popular de Budapest, la ciudad con más judíos del Imperio. MTK tuvo predilección por el denominado estilo escocés, que los alemanes del Bayern también adoptaron, curiosamente fichando a un técnico inglés, **William Townley**, al que le pilló el comienzo de la I Guerra Mundial en Alemania y lo pasó internado en Berlín. <https://sport.jotdown.es/2023/04/12/los-judios-del-bayern-de-munich-el-futbol-aleman-con-la-llegada-de-los-nazis/> [tomado 3 de marzo de 2025]

Tanto Hungría como Baviera se convirtieron brevemente en repúblicas soviéticas entendido «soviet» como «consejo», tal y como el nombre de la URSS indica cuyos líderes más destacados **Béla Kun y Kurt Eisner** respectivamente eran judíos. Los movimientos contrarrevolucionarios que siguieron a ambas repúblicas exageraron el papel de los judíos en dichos gobiernos e hicieron del antisemitismo su bandera. De hecho, no son pocos los historiadores que hablan de que es en estos movimientos contrarrevolucionarios donde el antisemitismo moderno alcanzó su cénit

Los mejores jugadores de Hungría, entre ellos un importante número de judíos, emigraron a Viena y a Alemania principalmente, escapando de la revolución soviética o del antisemitismo posterior. Sus fichajes fueron acompañados de todo tipo de artimañas rozando la ilegalidad ya que el

profesionalismo estaba todavía prohibido. *“Lo habitual será un contrato en la empresa que patrocina al club o de uno de los directivos del equipo, por lo general grandes almacenes, fábricas de ropa y calzado o bancos. El Bayern, por su parte, ofrecía succulentas dietas como compensación por los contratiempos laborales que sus jugadores padecen al tener que entrenarse y disputar encuentro con el equipo”.*
<https://sport.jotdown.es/2023/04/12/los-judios-del-bayern-de-munich-el-futbol-aleman-con-la-llegada-de-los-nazis/> Jairo Dorado 12 de abril de 2023 [tomado 23 noviembre 2025]

Hakoah Wien

En el corazón del Imperio Austrohúngaro, en 1909 Fritz Löhner-Beda, libretista de cabaret, compositor y escritor que perdería la vida el 4 de diciembre de 1942 en Auschwitz y un dentista llamado Ignaz Herman Körner desarrollaron la idea de crear un gran club deportivo por y para judíos. Aunque su objetivo era pelear contra los estereotipos que acompañaban a su pueblo, su primer movimiento no hizo otra cosa que poner en bandeja a sus enemigos un argumento que explotaban días tras días: el dinero que manejaban los judíos. El Hakoah buscó en todos los rincones del Imperio para fichar a los mejores jugadores de fútbol de sangre hebrea, a los que no dudó en pagar el triple de lo que estaban ganando en sus clubes. Si para los jugadores era obligatoria ser judío, los directivos no pusieron ese filtro para los entrenadores y viajaron a Inglaterra en busca de los mejores. Nacía así un poderoso equipo de fútbol en la capital austriaca.

El Hakoah Wien fue el principal club deportivo judío de Viena. La palabra Hakoah significa fuerza en hebreo; el club apareció en Viena en 1909. No fue la única, ni siquiera la primera organización deportiva judía establecida en Austria, siempre

fue más que un club deportivo y debido a su creciente importancia se convirtió en el centro de la vida social judía de Viena. El club fue creado por estudiantes judíos con el objetivo de fundar un club deportivo, que debería ofrecer a la juventud judía la oportunidad de hacer ejercicios físicos, siendo el abogado y escritor Fritz Löhner su primer presidente. *“Sólo un día después de la anexión de Austria 12 de marzo de 1938, el club se disolvió”* (Lara,2011,1), El sentimiento antijudío era ya fuerte en Viena y la aparición del Hakoah en los campos de fútbol hizo que se convirtiera en una diana fácil. Los gritos de ‘cerdos judíos’ o ‘sucio judío’ eran habituales en sus partidos en una ciudad, Viena, en la que un joven llamado Adolf Hitler vivía en 1910 vendiendo cuadros y empapándose en un antisemitismo que dos décadas después haría temblar al mundo. Las actividades del Hakoah se convirtieron en una obsesión para el futuro líder nazi y de los que se rodeaba.



Bela Guttmann, con la camiseta del Hakoah Viena.

El
mo
me
nt
o
es
te
la
r
en
la
hi
st
or
ia
de

l
cl
ub
ju
dí
o
ib
a
a
ll
eg
ar
en
19
25
.
Co
n
Bé
la
Gu
tt
ma
n,
el
ho
mb
re
qu
e
en
tr
en
ar
ía
la
Be

nf
ic
a,
ga
na
rí
a
do
s
Co
pa
s
de
Eu
ro
pa
y
le
la
nz
ar
ía
un
a
ma
ld
ic
ió
n
cu
an
do
le
de
st
it
uy

er
on
qu
e
aú
n
si
gu
e
vi
da
,
de
sd
e
en
to
nc
es
no
ha
vu
el
o
a
ga
na
r
ni
ng
un
a
co
pa
de
Eu
ro

pa
.
co
mo
gr
an
es
tr
el
la
.

En los primeros años de la década de los años 30, el fútbol austriaco empezó a ser conocido en los escenarios futbolísticos europeos. Conolly y Mac William (2008), destacaban la figura de Hugo Meisl como principal baluarte y difusor del fútbol en Austria que se reivindicó con una selección cuya calidad y entusiasmo se propago como la pólvora por toda Europa. Con el paso del tiempo, el **Hakoah Viena se fue volviendo muy popular en el medio judío y conforme el futbol iba creciendo en el mundo, el equipo de balompié del club iba tomando mayor protagonismo en Austria y en el mundo.** Aunque se puede considerar que el equipo de futbol fue el más relevante, los demás equipos siguieron teniendo participantes destacados en la década de los 20's.



Escudo del Hakoah.

En
un
mu
nd
o
en
el

qu
e
la
cu
es
ti
ón
ju
dí
a
la
tí
a
ca
da
ve
z
co
n
má
s
fu
er
za
,
un
eq
ui
po
de
ju
ga
do
re
s
he
br

eo
s
se
ib
a
a
co
nv
er
ti
r
en
el
ca
mp
eó
n
de
Au
st
ri
a
en
19
25
y,
pa
ra
lo
s
qu
e
le
vi
er
on
ju

ga
r,
un
o
de
lo
s
qu
e
ca
mb
ió
la
hi
st
or
ia
de
su
de
po
rt
e.
Su
no
mb
re
er
a
Ha
ko
ah
(F
ue
rz
a
en

he
br
eo
) ,
ju
ga
ba
de
bl
an
co
y
az
ul
,
co
mo
lo
s
co
lo
re
s
de
la
ba
nd
er
a
de
Is
ra
el
,
y
co
sí

an
la
es
tr
el
la
de
Da
vi
d
en
su
s
ca
mi
se
ta
s
le
jo
s
de
sa
be
r
qu
e
año
os
de
sp
ué
s
Ad
ol
f
Ei

ch
ma
nn
ib
a
a
ha
ce
r
de
es
e
di
st
in
ti
vo
un
a
br
ut
al
ma
rc
a
ra
ci
al
.
Lo
s
eq
ui
po
s
de
ju

dí
os
su
rg
ía
n
en
la
s
gr
an
de
s
ci
ud
ad
es
ce
nt
ro
eu
ro
pe
as
co
n
no
mb
re
s
de
re
fe
re
nc
ia
s

a
la
hi
st
or
ia
n
de
su
pu
eb
lo
:
Ha
gi
bo
r
(H
ér
oe
s)
,
Ba
r
Ko
ch
ba
(e
l
lí
de
r
de
la
re
vu
el

ta
de
l
año
o
13
2
qu
e
cr
eó
un
es
ta
do
ju
dí
o
in
de
pe
nd
ie
nt
e
de
Ro
ma
qu
e
re
si
st
ió
tr
es
año

Regresando al equipo del área futbolística, en 1922, Hakoah quedó segundo lugar en la liga de su país y ese gran resultado apenas era el comienzo, ya que posteriormente, en 1923 el equipo sionista de Viena se convirtió en el primer equipo en ganar a un equipo inglés en Inglaterra, cuando venció 5 a 1 al West Ham United. **En 1925, el equipo de futbol de Hakoah tenía mucho talento**, en ese año, también ganaron el campeonato de Austria.

Para la segunda parte de la década de los 20 y principios de los 30, varios jugadores sentían el antisemitismo en Europa y un gran peligro en Austria, por lo que huyeron a otros lados del mundo; de hecho, algunos de los jugadores que se fueron tanto a Estados Unidos y a lo que hoy es Israel, fundaron el Hakoah en Tel Aviv y en Nueva York el Hakoah de Nueva York, que fue campeón en 1929.

Gracias a todos los cambios y al temor del antisemitismo, para la década de los 30 el club perdió mucha fuerza y nunca volvió a ser el mismo, sin embargo, sus últimas épocas las dirigió el gran Bela Gutman. En 1938, **con la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto en toda Europa, el ejército alemán, vetó al equipo Hakoah** y se quedó con el estadio de futbol y las instalaciones del club.

Al finalizar la guerra, varios judíos retomaron la idea de recrear el Hakoah, como un símbolo de esperanza para la comunidad judía en todo el mundo, sin embargo, debido a la pobreza y la crisis en la que se encontraba Europa, el club sólo duró 4 años.” *En 1982, el Hakoah Viena fue seleccionado para entrar al Salón de la Fama del judaísmo en los Deportes*” <https://www.enlacejudio.com/2018/06/06/el-equipo-sionista-la-historia-mas-digna-de-contar/> [tomado 11 diciembre 2025]

El Hakoah fue prácticamente borrado como entidad deportiva; sus miembros fueron perseguidos, muchos huyeron al extranjero, otros fueron deportados a campos de concentración donde encontraron la muerte. *“El Hakoah fue aplastado por los nazis el campo de deportes en Krieau y las casas fueron confiscadas. Muchos miembros huyeron a palestina”* (Schwaiger, 2008, 42). Los bienes del club judío vienés Hakoah, campeón de Austria en 1925 fueron confiscados: *“en 1938 muchos periodistas deportivos eran judíos, con lo que quedaron afectadas las páginas de los periódicos. Viena, se convirtió en la capital del fútbol europeo”* (Marschik, 1999,23).

Conclusiones

Nunca llegará el momento en que arribemos a un destino final de la memoria, siempre es un proceso continuo. La pregunta principal, que nos formulamos a la conclusión de este estudio, nos conduce a preguntarnos: cómo lucha la memoria, y si la minimización del fútbol encajaría en un universo de memoria; es en ese sentido, que la tendencia opuesta más amplia es el lamento por los peligros de olvidar el pasado. El antisemitismo, ahora, solo tiene sentido en el seno de una cultura de la memoria, que ha aceptado lo esencial y su impacto en la historia europea. Lo más inquietante, lo que hay detrás del argumento contra la amnesia del antisemitismo, es

su tono moralizante. En el 80 aniversario, del Holocausto, sigue siendo un tema de intenso debate con ramificaciones cada vez mayores.

El análisis sobre la transformación de la dinámica del deporte y del trabajo en Alemania desde el Imperio del Kaiserreich hasta la caída del nazismo nos ha revelado la existencia de una compleja interacción entre la salud física, la productividad y los objetivos sociales.

Podríamos preferir elegir permanecer ajenos a tales ideas, ya que no necesariamente nos presentan la luz en la que nos gustaría aparecer, pero solo al enfrentarnos a tales podemos esperar aprender de estas comparaciones *“La víctima no fue el problema, el problema para nuestra comprensión de la naturaleza humana es el agresor”* (Cywiński, P, 2009, 10), pero, ¿quién sería capaz de mirar la alambrada del campo desde el punto de vista del vigilante del campo? Y de hacerse una pregunta: ¿En qué circunstancias podría haber aparecido yo en esa posición? El odio y el desprecio probablemente nunca puedan eliminarse por completo, pero sí oponerse a ellos, de forma activa. Cada observador pasivo, entonces, reconozcámoslo, es también el problema, sobre todo cuando los observadores pasivos se cuentan por decenas y centenares de millones.

Hoy, al conmemorar los 80 años de la liberación de Auschwitz, no solo recordamos a las víctimas del genocidio, sino también a aquellos que, incluso en las peores circunstancias, encontraron en el fútbol una razón para seguir adelante. Su huella nos recuerda que, aunque el odio pueda intentar dividirnos, la humanidad y la esperanza siempre pueden prevalecer.

Referencias bibliográficas

Brenner, M. (2006) *Emancipation through muscles: Jews and sports in Europe*. Londres: University of Nebraska press.

Brohm, Jean-Marie. (1982) *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.

Conolly, K; y William, M. (2008). *La historia del fútbol europeo, campos de gloria, senderos dorados*. Madrid: t&B editores.

Evangelos Albanidis y Panagiotis Ioannidis, a revista *Aloma* (2014). Revista de Psicología, Ciencias de la Educación y del Deporte, 32 (2), 20-26.

Fernández, L. (8 de abril de 2021). El fútbol leído. El fútbol en la Alemania del III Reich. A revista *sferico*

González Aja T. (8/10 giugno de 2018) Sport: A Spark of humanity in the concentration camp. Accademia Olimpica Nazionale italiana. XXIX sessione UMANESIMO DELLO ESPORT Vittoria e Sconfita. Tradizione e Innovazione. Firenze, 59.

González Aja T.; y Viuda Serrano. (2012). A héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del *fascismo y el franquismo*. Una perspectiva histórica comparada. A Historia y Comunicación Social, Vol. 17, 41-68.

Maschrik M. Between manipulation and resistance. Viennese football in the Nazi era. *London. Journal of Contemporary History* (1999) 34 (2) 215-229

Schwaiger, S. (2008). Sportklub Hakoah Viena: Ícono judío conciencia de sí mismo. Desde el inicio hasta el presente. (Tesis doctoral Universidad de Viena)

[Schulze-Marmeling , D. \(2013\) Der FC club Bayern und seine juden. Múnich: Die Werkstatt GmbH,](#)

Thoma, M. (2009). *Wir waren die juddebute*. Göttingen: Auflage.

Úbeda, Molina, y Villamón a *Revista de historia do esporte*, (2014), 1, V. 7, P. 1-25

Valenzuela, Emilio a *Revista Panenka*, (2025) 146,

Winner, D. (2020) *Brilliant Orange: The Neurotic Genius of Dutch Football*

□Editorial Bloomsbury Paperbacks ; London

Vonnard P. y Quin G. Promouvoir et jouer au football pendant la guerre. La fédération internationale de Football Association, les forces de l'Axe et la Deuxième Guerre mondiale a *Hispania Nova*, (2019), N° 17.

WEBS

https://www.marca.com/reportajes/2011/12/el_poder_del_balon/2013/11/07/seccion_01/1383850112.html

<https://www.panenka.org/miradas/saturnino-navazo-el-futbolista-espanol-que-marcaba-goles-en-mauthausen/>

20 de marzo 2025, Iker Vicente en <https://futbolerostv.es/futbol-retro/auschwitz-futbol-bajo-la-sombra-del-exterminio/>

<https://iusport.com/archive/85150/los-equipos-judios-el-antemitismo-y-la-champions>

El perfil del fanático en el fútbol

La palabra fanático proviene etimológicamente del latín “*fanum*” un término que hace referencia a un templo o lugar sagrado, dentro del mismo contexto religioso *fanaticum* se refiere a alguna persona exaltada, una atribución que afecta a cualquier persona poseída por alguna inspiración divina

Los hechos acontecidos hace unos meses en Madrid, y que costaron la vida a un seguidor del club deportivo de Coruña, nos inducen a creer que en estos grupos de fanáticos se

produce una sustitución del raciocinio, a pensar en una bien intencionada crueldad que justifica su violencia. Un hecho que destacó Nick Horby en su obra “fiebre en las gradas” denominándola como la pérdida de la razón. El fanático es un sujeto que queda estancado y sumergido dentro de un mundo cerrado, no puede contemplar otro horizonte. Su ángulo de pensamiento queda ciego creyéndose en posesión de la suprema verdad. Justamente es esta ceguera la que lo convierte en un sujeto peligroso, dependiente del odio y del rechazo a otras culturas e identidades futbolísticas. Son sujetos con hambre de grupo que encuentran en sus acciones grupales algo que les satisface profundas necesidades emocionales. Se piensan como pertenecientes a una totalidad que los trasciende. Una peculiaridad que se puede observar en el comportamiento de grupos organizados y particularmente en sus relaciones de alianzas y hostilidades con otros grupos de fanáticos. No podemos permitir como comentaba Emile Cioran[\[1\]](#), que lo más parecido al infierno, sea la tarde de un sábado o domingo, en nuestro caso fue la mañana de un domingo en las cercanías del estadio Vicente Calderón y otros casos. Lo peor es que estos grupos se escudan en el escenario futbolístico y convierten los estadios en un lugar donde expresar sus ideales habitualmente “ultras” a base de acciones deleznales como apologías del terrorismo, y un racismo xenófobo incontrolado en el marco de una sociedad civilizada, y demás hechos que nada tienen que ver con el espectáculo deportivo. Los actos de violencia colectiva en los estadios son un atentado contra la alegría del fútbol. Fue el etnógrafo francés Christian Bromberger[\[2\]](#) quien utilizó por primera vez el término “ultra”, entendido este término como grupos con una elevada ansia de publicitarse y para darse a conocer. Se exhiben desplegando un conglomerado de símbolos y de signos sólo para atraer la atención; así de esta manera pasan de ser individuos anónimos en personajes relevantes, como comentaba Corbella en su artículo “locos por el fútbol”[\[3\]](#) son tipos perfectamente ordinarios que aprovechan los días de partido para convertirse en protagonistas y dinamitar un partido si hace falta. La

violencia se ha extendido por todos los sitios, como si el fútbol alentara no sólo las nobles pasiones sino también la aparición de auténticas jaurías deportivas capaces de provocar verdaderas tragedias deportivas.

Se han cumplido ya 16 años de la muerte del seguidor de la Real Sociedad Aitor Zabaleta, unos años en los que parece ser que ni instituciones deportivas, colectivos de entrenadores, futbolistas y sobretodo los clubs de fútbol han actuado de manera práctica. Es cierto que la ley del deporte ha modificado ciertos aspectos con ánimo de erradicar estas acciones pero parece ser que todo ha quedado englobado en un marco teórico, quizás vaya siendo hora de aplicarlo en la praxis. De alguna manera se ha de cortar de raíz la relación metafórica entre estados nación, ideología política y fútbol. Pensamos que es lícito ser hincha de un equipo por razones emocionales, por una reacción emocional de la que ya no te puedes desprender puesto que la afición que se contrae es como un vicio, como una vieja enfermedad con la que convives y que ya forma parte de ti. Algo muy distante del fanático que como bien explicaba Villoro[\[4\]](#), no tiene argumentos válidos para defender lo que realmente piensa, simplemente lo podemos identificar como un idiota comiendo un bocadillo con la boca abierta y con la cabeza llena de datos inútiles, que forman hordas anónimas.

Establecer un perfil de un vándalo fanático es sumamente complejo. Estudiosos del tema nos hablan con sorpresa de que los auténticos cabecillas de estas hordas salvajes son personas con un alto grado de formación académica, en algunos casos universitarios, que han liderado y movilizado mediante una personalidad catalizadora consiguiendo fascinar al resto del grupo, es la necesidad de un jefe y que culminan, como comentaba Rof Carballo,[\[5\]](#) en grandes crueldades colectivas. Personalidades cuyo verdadero interés no está en el fútbol o en el deporte en general sino en la pertenencia a grupos de extrema derecha y de extrema izquierda; el deporte

sencillamente se ha convertido en un medio de expresión debido a su dimensión planetaria un hecho que les publicita y los convierte en protagonistas.

Como siempre que ocurre una tragedia se abre un periodo de reflexión y de debate, quizás podría servir el ejemplo de acciones que se han tomado en otros países y que han conseguido erradicar esta enfermedad. El caso de Inglaterra es un buen ejemplo, prohibiendo desplazamientos de estos grupos a otros estadios o vetándoles su presencia en cualquier escenario deportivo. En nuestro caso particular debería ser objeto de discusión el rol que desempeñan los clubs y concretamente sus estamentos directivos. Estos son conocedores del problema pero en algunos casos siguen mimando y velando a los mismos radicales, no por su contribución anímica o colaborativa sino por intereses electorales. Sirva desde estas líneas el ejemplo de Joan Laporta o de Florentino Pérez que aunándose de valor sí fueron capaces de tomar medidas contundentes con los fanáticos violentos de sus respectivos clubs de fútbol. Otra cuestión de debate nos conduciría a la pedagogía, a la educación donde por desgracia la formación en ciudadanía y en valores continua estando en un segundo plano. Por último abogamos por una coherencia entre instituciones deportivas, la aplicación de las leyes anti violencia se han de cumplir esto implica cierres de estadios, sanciones ejemplares, y su colaboración con los cuerpos de seguridad del Estado. El fanatismo violento no pertenece al deporte, el deporte ha de fomentar toda una serie de valores que hagan más integra a la persona. Hasta el día de hoy tanto Consejo Superior de Deportes como la Liga Profesional de fútbol han modificado y ampliado el margen de actuación hacia estos grupos esperamos que las medidas den resultado aunque como apuntaba Valdano[\[6\]](#) el fanático es como un monstruo de cien mil cabezas algunas más peligrosas que otras

[1] Cioran, Emile(2005) *Breviario de la pobredumbre a fútbol y*

pasiones políticas. Madrid:temas de debate

[2] Bromberger, Christian (2000) *El fútbol como visión del mundo y como ritual, a una nueva antropología de las sociedades mediterráneas*. Barcelona:Icaria

[3] Artículo publicado en el diario La Vanguardia 2010

[4] Villoro, Juan (2006) *Dios es redondo*. Barcelona:anagrama

[5] Carballo, Rof (1959) *La pelota y el laberinto* a *Revista de Occidente*, Nº 38, Madrid

[6] Valdano, Jorge (2002) *El miedo escénico y otras hierbas*. Madrid:El País Aguilar